

Concierto de Navidad



Heraldos del Evangelio

Asociación Internacional Privada de Fieles de Derecho Pontificio

-Caballeros de la Virgen-

Iglesia Nuestra Señora de Fátima

Diciembre de 2025

Concierto de Navidad 2025

Entrada solemne

Proclama 1

V/. El pueblo que andaba en las tinieblas vio una gran luz... una luz brilló para los que estaban en las sombras de la muerte (*Is. 9:2; Mt 4:16*)

R/. Exulta de alegría, oh hija de Sión, llénate de júbilo, hija de Jerusalén. Tu rey viene a ti, justo y victorioso. (*Zac. 9:9*)

V/. El deseado de todas las naciones vendrá a este templo y llenará este lugar con su gloria, ¡como dice el Señor de los ejércitos celestiales! (*Ag. 2:7*)

R/. Sí, Él, ¡el anunciado por los Profetas!

V/. ¡El prometido a los Justos y Patriarcas!

T/. ¡El Mesías prometido!

R/. ¡No temas o hija de Sion! (*Jn 12:15*) Cesa de gemir, ¡seca tus lágrimas! Pues habrá recompensa para tus penas - oráculo del Señor (*Jer. 31:16*).

V/. Un niño nos ha nacido, un niño nos fue dado; la soberanía reposa sobre sus hombros, su nombre será: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de la paz. (*Is. 9: 5*)

R/. En aquella noche en que el Cielo se unió a la tierra, la primera música de navidad de la historia fue, ciertamente, entonada por María Santísima, para arrullar en sus brazos virginales al Niño Jesús. Despues, ninguna otra, por más bella que sea, se podrá comparar, en armonía, suavidad y dulzura, a la de la Madre celestial.

V/. Los ángeles aparecen a los pastores de Belén, y juntos entonan una bellísima sinfonía celestial, en honor al Niño que acaba de nacer.

R/. A lo largo de los siglos, los compositores intentaron, con mayor o menor éxito, reproducir las armonías gloriosas de esa noche Santa en que el cielo bajó a la tierra y nació el Hijo de Dios.

V/. Unas resaltan la fragilidad de Dios hecho hombre; otras, la suave alegría que inundó el alma de los justos, o incluso, el esplendor de las manifestaciones angélicas.

R/. Y así, por la música, los espíritus se elevan de algún modo de la tierra al cielo, celebrando el nacimiento del Salvador.

V/. La Navidad es tiempo de inocencia... acordémonos de nuestros tiempos de infancia junto al pesebre, cantando...

R/. ¡La alegría de la Navidad! La alegría de la conciencia tranquila... alegría de la inocencia, mantenida o restaurada.

V/. De un modo u otro, la inocencia no es callada... ¡ella canta!

R/. Pidamos al Niño Jesús, que, a ruegos de su Madre Santísima, a medida que cantemos esas melodías de Navidad, se opere en nosotros la restauración de la inocencia perdida, y más aún: la instauración de una inocencia como nunca antes hubo en la historia.



Villancicos

Riu, Riu, Chiu

Anónimo (siglo XVI)

Este villancico es uno de los más conocidos del Renacimiento español y está escrito en castellano antiguo.

El estribillo “Riu, riu, chiu” imita el canto del ruiseñor o el murmullo del río, símbolo del gozo natural ante el nacimiento de Cristo.

Riu, riu, chiu, la guarda ribera,
Dios guardó el lobo de nuestra cordera.

1. El lobo rabioso la quiso morder,
Mas Dios poderoso la supo defender;
Quisola hacer que no pudiese pecar,
Ni aun original esta Virgen no tuviera.

Riu, riu, chiu, la guarda ribera,
Dios guardó el lobo de nuestra cordera.

2. Este qu'és nascido es el gran monarca,
Cristo patriarca de carne vestido;
Hanos redimido con se hacer chiquito,
Aunque era infinito, finito se hiciera.

Riu, riu, chiu, la guarda ribera,
Dios guardó el lobo de nuestra cordera.

3. Muchas profecías lo han profetizado,
Y aun en nuestros días lo hemos ya mirado;
Dios hombre nascido nos ha redimido,
A él sea servido por quien fue criado.

Riu, riu, chiu, la guarda ribera,
Dios guardó el lobo de nuestra cordera.

4. Este viene a dar a los muertos vida
Y viene a reparar de todos la caída
es la luz del dia aqueste mozuelo,
este es el Cordero que San Juan dexera.

Riu, riu, chiu, la guarda ribera,
Dios guardó el lobo de nuestra cordera.

5. Pues que ya tenemos lo que deseamos,
Todos juntos vamos, presentemos dones;
Todos le daremos nuestra voluntad,
Pues a se igualar con el hombre viniera.

Riu, riu, chiu, la guarda ribera,
Dios guardó el lobo de nuestra cordera.

Ding Dong! Merrily on High
George Ratcliffe Woodward (1848–1934)

Ding-dong merrily on high
In heav'n the bells are ringing
Ding-dong verily the sky
Is riv'n with angel singing

Gloria, Hosanna in excelsis! (bis)

E'en so here below, below
Let steeple bells be swungen
And "Io, io, io!"
By priest and people sungen

Gloria, Hosanna in excelsis! (bis)

Pray you, dutifully prime
Your matin chime, ye ringers
May you beautifully rime
Your evetime song, ye singers

Gloria, Hosanna in excelsis! (bis)

*¡Din-don! Alegres en lo alto,
en el cielo suenan las campanas;
¡Din-don! De veras el cielo
resuena con cantos de ángeles.*

¡Gloria! ¡Hosanna en las alturas! (bis)

*Y así también aquí, abajo,
que las torres hagan sonar sus
campanas, y "io, io, io",
por sacerdotes y fieles sea cantado.*

¡Gloria! ¡Hosanna en las alturas! (bis)

*Rogad, pues, con diligencia,
vosotros, fieles campaneros;
que con belleza riméis vuestro can-
to del atardecer, oh cantores.*

¡Gloria! ¡Hosanna en las alturas! (bis)

Wie schön leuchtet der Morgenstern

Philippe Nicolai (1556–1608)

Este himno es conocido como “la reina de los corales” (Der Königin der Choräle), por su belleza lírica y profundidad teológica, pues expresa el gozo del alma al encontrarse con Cristo, simbolizado como la Estrella de la Mañana.

1. Wie schön leuchtet der Morgenstern, voll Gnad und Wahrheit von dem Herrn, die süße Wurzel Jesse! Du Sohn Davids aus Jakobs Stamm, mein König und mein Bräutigam, hast mir mein Herz besessen: lieblich, freundlich, schön und herrlich, groß und ehrlich, reich an Gaben, hoch und sehr prächtig erhaben.

2. Ei meine Perl, du werte Kron, wahr's Gottes und Marien Sohn, ein hochgeborner König! Mein Herz heißt dich ein Lilium, dein süßes Evangelium ist lauter Milch und Honing. Ei mein Blümlein, Hosianna! Himmlisch Manna, das wir essen: deiner kann ich nicht vergessen!

3. Von Gott kommt mir ein Freudenschein, wenn du mit deinen Äugelein mich freundlich tust anblicken.

O Herr Jesu, mein trautes Gut, dein Wort, dein Geist, dein Leib und Blut mich innerlich erquick-en! Nimm mich freundlich in dein Arme, daß ich warme werd von Gnaden: auf dein Wort komm ich geladen.

1. ¡Qué bello brilla el lucero de la mañana, lleno de gracia y verdad del Señor, la dulce raíz de Jesé!
Hijo de David, del linaje de Jacob, mi Rey y mi Esposo, tú has ganado mi corazón: amable, bondadoso, hermoso y glorioso, rico en dones, excelsa y majestuosa.

2. ¡Oh mi perla, mi corona preciosa, verdadero Hijo de Dios y de María, oh Rey nacido en lo alto!

Mi corazón te llama su lirio, tu dulce Evangelio es pura leche y miel.
¡Oh mi florcita, hosanna!
Maná celestial, blanco y puro,
jamás podré olvidarte.

3. De Dios me viene un resplandor de gozo cuando con tus ojitos amables me miras con ternura.

Oh Señor Jesús, bien mío y amado, tu palabra, tu Espíritu, tu Cuerpo y tu Sangre me llenan de consuelo por dentro.

Recíbeme bondadoso en tus brazos, para que me inflame con tu gracia: a tu convite voy, llamado por tu palabra.

4. Wie bin ich doch so herzlich froh, daß mein Schatz ist das A und O, der Anfang und das Ende! Er wird mich doch zu seinem Preis aufnehmen in das Paradeis, des klopf ich in die Hände. Amen! Amen! Komm, du schöne Freudenkrone, bleib nicht lange, deiner wart ich mit Verlangen!

4. ¡Cuán feliz soy de corazón, pues mi tesoro es el Alfa y la Omega, el principio y el fin!

Haz que pueda alabarte por siempre, y llévame contigo al Paraíso; por eso aplaudo lleno de gozo.

¡Amén, amén! Ven, corona hermosa de alegría, no tardes más: te espero con ardiente deseo.

Quanno nascette Ninno

San Alfonso María de Ligorio (1696–1787)

San Alfonso, fundador de los Redentoristas, compuso este villancico mientras predicaba misiones populares en Nápoles.

Es considerado el primer villancico en dialecto napolitano, y su texto expresa una ternura popular y teológica profunda: la contemplación del Niño Dios pobre y humilde. Es una de las piezas más queridas del repertorio navideño italiano y sigue interpretándose en dialecto napolitano original por coros y solistas.

1. Quanno nascette Ninno a Betlemme, era notte e pareva miezo juorno.

Maje le stelle lustre e belle se vedettero accussì: e a cchiù lucente jett'a chiamma li Magge all' Uriente.

2. Guardavano le ppecorei Pasturi, En' Angelo sbrannente cchiu do sonle comparette e le decette: No ve spaventateno, contento e riso, La terra e arreventata Paraviso.

3. Viato me si aggio sta fortuna! Che maje Pozzo cchiu desiderare? O Maria Speranza mia, Ment'io chiango, prega Tu: Peza capure. Si fatta Mama deli peccature.

1. Cuando nació el Niño en Belén, era de noche y parecía pleno día.

Jamás las estrellas, tan brillantes y hermosas, se vieron así: Jamás brillaron las estrellas tan bellas, ni el cielo tuvo tanta alegría. Y la más pura, la más ardiente, guiaba a los Magos venidos de Oriente.

2. Velaban los pastores su grey, cuando un ángel, radiante como el sol, apareció y les dijo con ternura: "No temáis, llenad vuestros corazones de gozo, porque hoy la tierra se ha vuelto cielo, y el hombre vuelve a Dios."

3. ¡Dichoso yo, si tengo tal fortuna! ¿Qué más podría el alma anhelar? Oh María, esperanza mía, mientras lloro, ruega tú sin cesar: ten piedad, Madre tan pura, de nosotros, los hijos del pecado y del amar.

Pero mira cómo beben

Anónimo / Tradicional español

Es un villancico popular andaluz con orígenes que se remontan probablemente a los siglos XVIII–XIX.

La imagen de los peces que “beben por ver al Dios nacido” es un símbolo poético del asombro de la naturaleza ante la Encarnación.

La Virgen va caminando, va caminando solita
y no lleva más compañía que el Niño de la manita

Pero mira cómo beben los peces en el río,
pero mira cómo beben por ver al Dios nacido.
Beben y beben y vuelven a beber,
los peces en el río por ver a Dios nacer.

La Virgen se está peinando entre cortina y cortina.
Sus cabellos son de oro, el peine de plata fina.

Pero mira cómo beben los peces en el río,
pero mira cómo beben por ver al Dios nacido.
Beben y beben y vuelven a beber,
los peces en el río por ver a Dios nacer.

La Virgen lava pañales y los tendiendo en el romero.
Los angelitos cantando y el romero floreciendo.

Pero mira cómo beben los peces en el río,
pero mira cómo beben por ver al Dios nacido.
Beben y beben y vuelven a beber,
los peces en el río por ver a Dios nacer.

Veni, Veni Emanuel

Gregoriano adaptado por los Heraldos del Evangelio

Este es el canto gregoriano: música que posee la incomparable cualidad de expresar la actitud perfecta, el grado exacto de luz del alma recta y verdaderamente inocente ante Dios. Canto de murmullo, música del alma inocente, de esa inocencia que, aliada con la gracia divina, construyó las maravillas de una civilización “gregorianizada”.

Procure que su temperamento se acomode al estado de espíritu del canto gregoriano y habrá encontrado un camino seguro hacia su santificación.

(Plínio Corrêa de Oliveira)

Veni, veni, Emmánuel, captívum
solve Israel, qui gemit in exsilio
privátus Dei Fílio. Gaude, gaude,
Emmánuel nascétur pro te, Israel.

Veni, veni, Rex géntium, veni,
Redémptor ómnium, ut salvas
tuos fámulos peccáti sibi cóncios.

Veni, veni O Oriens, soláre nos
advéniens, noctis depélle nébulas,
dirásque mortis ténebras.

Veni, Clavis Davídica, regna
reclúde cælica, fac iter tutum
supérum, et claude vias íferum.

Veni, O Iesse vírgu-la, ex hostis
tuos úngula, de specu tuos tártari
educ et antro bárathri

Veni, veni, Adónai, qui pôpulo in
Sínai legem dedísti vértice in mai-
estáte gloriæ.

Veni, O Sapiéntia, quæ hic
dispónis ómnia, veni, viam
prudéntiæ ut dóceas et gloriæ.

Ven, ven, Emmanuel, libera al Is-
rael cautivo, que gime en el exilio,
privado del Hijo de Dios. Alégrate,
alégrate, el Emmanuel nacerá para
ti, Israel.

Ven, ven, Rey de las naciones,
ven, Redentor de todos, para que
salves a tus siervos conscientes de
sus pecados.

Ven, ven, oh Oriente, que vienes
a darnos luz, disipa las nubes de la
noche y la terrible oscuridad de la
muerte.

Ven, Llave de David, abre el rei-
no celestial, abre un camino seguro
arriba y cierra los caminos del in-
fierno.

Ven, oh vara de Jesé, de las garras
de tus enemigos, saca a tu pueblo de
la cueva del Tártaro y de la cueva
del abismo.

Ven, ven, Adonai, que diste la ley
a tu pueblo en el Sinaí, en la cima
de la majestad de la gloria.

Ven, oh Sabiduría, que ordenas
todo aquí, ven, para que enseñas el
camino de la prudencia y la gloria.

Adeste Fideles

John Francis Wade (1711-1786)

No hay Navidad sin ángeles. Nos sentimos unidos a ellos y compartimos la alegría eterna que los llena. Nuestras canciones en este día buscan imitar las suyas. En Navidad cantamos la alegría de la inocencia redimida, la alegría de la resurrección de la carne, la alegría de las alegrías, que es la eterna contemplación de Dios. Y por eso, cuando las campanas anuncien a la cristiandad la Santa Navidad, volverá a haber santa alegría en la Tierra.

(Dr. Plínio Corrêa de Oliveira)

1. Adéste, fidéles, læti triumphántes: veníte, veníte in Béthlehem natum vidéte Regem angelorum;

Veníte adorémus Dóminum.

2. En, grege relícto, húmiles ad cunas vocáti pastóres apprópperant; et nos ovánti gradu festinémus:

Veníte adorémus Dóminum.

3. Æterni Paréntis splendórem aëternum velátum sub carne vidébimus Deum infántem pannis involútum:

Veníte adorémus Dóminum.

1. Venid, fieles, triunfantes de alegría: Venid, venid a Belén
Ved nacer al Rey de los ángeles;

Venid, adoremos al Señor.

2. Contemplad el rebaño abandonado, los pastores, llamados humildemente a las cunas Y nos apresuramos con paso gozoso:

Venid, adoremos al Señor.

3. Veremos el eterno esplendor del Padre Eterno velado bajo la carne al niño Dios envuelto en pañales:

Venid, adoremos al Señor.

Niño Venturoso

Villancico venezolano

Niño venturoso, fruto de María
derrama tus dones sobre el alma mía.

1. Has venido al mundo
sólo a prodigar
todo tu cariño
al pobre mortal.

Niño venturoso...

2. Postrada te adora
mi frente, Señor;
palpita mi pecho
y exulta de amor.

Niño venturoso...

Bergers, écoutez l'angélique musique

Villancico francés de Sologne

Una de las principales características de la música francesa, es que expresa preferentemente cierto tipo de sentimiento humano, al que corresponde el adjetivo francés «salonnier», que significa «salón».

¿Cómo imaginan los franceses los sentimientos del hombre de salón ante este belén?

De este salón floreció lo que en francés se llama la bergerie. Berger es el pastor. Este encanto por la vida campestre era una forma para los franceses de liberarse de lo excesivamente esencial y civilizado, buscando recurrir a la simplicidad extrema e incluso exagerada para mostrar el lado encantador de la franqueza pastoril. Imagino que es en esta delicadeza lírica de la canción pastoril donde se concibe la Navidad francesa.

(Dr. Plínio Corrêa de Oliveira)

1. Bergers, écoutez l'angélique musique des Anges du grand Dieu. Il vient de naître dans ce lieu un seigneur doux et pacifique. Bergers, écoutez l'angélique musique des Anges du grand Dieu.

2. Mélons nos voix avec les Anges louanges chantons à cet enfant, dans une crèche simplement enveloppé de pauvres linges! Mélons nos voix avec les Anges louanges chantons à cet enfant.

3. Après les pasteurs des villages les mages sont venus dans ces lieux pour adorer le roi des cieux et lui rendre tous leurs hommages. Après les pasteurs des villages les mages sont venus dans ces lieux.

4. Que son humilité sublime anime, échauffe votre coeur! Et vous verrez ce bon Sauveur pour vous s'immoler en victime. Que son humilité sublime anime, échauffe votre coeur!

1. Escuchen, pastores, la melodía celestial de los ángeles al gran Dios, que acaba de nacer en este lugar. Es un Señor dulce y apacible. Escuchen, pastores, la melodía celestial de los ángeles al gran Dios.

2. Unamos nuestras voces a las de los ángeles, cantando alabanzas al Niño, que yace en un sencillo pesebre envuelto en pobres pañales. ¡Unamos nuestras voces a las de los Ángeles, cantemos alabanzas al Niño!

3. Después de los pastores, los Reyes Magos de las ciudades vinieron a este lugar para adorar al Rey del Cielo y rendirle homenaje.

4. Que su sublime humildad anime y reconforte sus corazones. Y verán a este bondadoso Salvador como víctima inmolarse por ustedes. Que su sublime humildad anime y reconforte sus corazones.

5.La paix nous aurons sur la terre sans guerre dans une grande foi. Observons bien la sainte loi du Dieu qui lance le tonnerre. La paix nous aurons sur la terre sans guerre dans une grande foi.

5. En una tierra sin guerra, reinará la paz, en una gran Fe. Observemos con amor la Santa Ley del Dios que lanza truenos. En una tierra sin guerra, reinará la paz, en una gran Fe.

I Cieli narrano la gloria di Dio

Mons. Marco Frisina (*Sl 18, 2-9*)

I Cieli narrano la gloria di Dio e il firmamento annunzia l'opera sua. Alleluia.

Los cielos proclaman la gloria de Dios, el firmamento anuncia la obra de sus manos; Aleluya.

1. Il giorno al giorno ne affida il messagio, la notte alla notte ne trasmette notizia; non è linguaggio, non sono parole di cui non si oda il suono.

1. El día al día comunica el mensaje, la noche a la noche le pasa la noticia. Sin hablar y sin palabras, y sin voz que pueda oírse proclama.

I Cieli...

Los cielos...

2. Lui sorge dall'ultimo estremo del cielo e la sua corsa l'altro estremo raggiunge. Nessuna delle creature potrà mai sottrarsi al suo calore.

2. Por toda la tierra resuena su voz, por los confines del orbe sus palabras. Sin que haya nada que escape a su ardor.

I Cieli...

Los cielos...

3. La legge di Dio rinfranca l'anima mia, la testimonianza del Signore è verace. Gioisce il cuore ai suoi giusti precetti che danno la luce agli occhi.

3. La ley del Señor es perfecta, hace revivir; Los preceptos del Señor son rectos, alegría interior; el mandato del Señor es límpido, ilumina los ojos.

I Cieli...

Los cielos...

Vós Repousais

Melodia: Michael Praetorius (1571-1621)

Letra: Heraldos del Evangelio

El verdadero nombre de este músico es Michael Schultze. Praetorius es la latinización del nombre, como estaba de moda durante el Renacimiento, debido a la fascinación por la cultura grecorromana. A pesar de haber estudiado teología, su atracción por la música era aún mayor. Comenzó como organista, tocando en varias orquestas importantes de Alemania, pero fue como compositor que su nombre se inmortalizó. Sus obras más famosas son Musae Sioniae (9 volúmenes con 1244 piezas) y Terpsichore (300 danzas instrumentales). La letra de este villancico es tomada de un artículo navideño del Dr. Plínio Corrêa de Oliveira.

1. Vós repousais, ó Rei eterno, no
augusto e mísero presépio. E olhar
de Vossa Mãe derrama sobre Vós
tesouros de respeito e de carinho.

2. Jamais um coração materno
amou mais ternamente um filho.
E nunca um filho amou tão plena-
mente e tão inteiramente sua Mãe.

3. Ó meu Jesus, Vós sois tão
grande, e ao mesmo tempo tão
pequeno! Sendo infinitamente
maior do que nós, Vós nos causais
ternura e compaixão.

4. A infinita Majestade desceu
à terra nesta noite, e para nós se
transformou em gáudio, em sorri-
so e em ternura.

1. Descansas, oh Rey eterno, en el
augusto y humilde pesebre. Y la mi-
rada de tu Madre derrama sobre Tí
tesoros de respeito y cariño.

2. Nunca el corazón de una madre
ha amado a un hijo con tanta tern-
ura. Y nunca un hijo ha amado a su
Madre con tanta plenitud.

3. ¡Oh, Jesús mío, eres tan grande
y a la vez tan pequeño! Siendo in-
finitamente mayor que nosotros,
nos inspiras ternura y compasión.

4. La Majestad Infinita descendió
a la tierra esta noche y se trans-
formó para nosotros en alegría, en
sonrisa y en ternura.

Praise the Lord (de la obra “Solomon”)

Georg Friedrich Handel (1685-1759)

Praise the Lord with harp and tongue!

Praise Him all ye old and young,
He's in mercy ever strong.

Praise the Lord through ev'ry state,
Praise Him early, praise Him late,
God alone is good and great.

Let the loud Hosannahs rise,
Widely spreading through the skies,
God alone is just and wise.

*¡Alabad al Señor al son del arpa
y del coro!*

*alabadlo ancianos y jóvenes, Su
misericordia es omnipotente.*

*Alabad al Señor por todas partes,
alabadlo desde la aurora hasta el
ocaso, sólo Dios es grande, sólo Él
es bueno.*

*Resuenen fuertes hosannas a lo
largo de los cielos, sólo Dios es justo
y sabio.*

Proclama 2

V/. Navidad del año 2025... Nos encontramos en una situación dominada completamente por el caos del ateísmo pragmático, la desesperación, la tristeza....

R/. No hay un aspecto en la vida internacional contemporánea, en la cual no se note la confusión, el pecado, el crimen.

V/. Incluso en nuestra vida particular, cuántas dificultades, cuántas angustias.

R/. Junto a la cuna del Niño Jesús es el momento de hincar la rodilla, y pedir que, una vez más, Él nazca místicamente en nuestros corazones, así como nació en Belén.

V/. Que la Virgen María, quien nos Lo dio a luz, nos lo traiga una vez más a esta tierra. Y que sus manos virginales lo reciban, lo acaricien y lo presenten a nuestra humanidad, como antaño Ella lo presentó a los pastores y a los Reyes Magos.

R/. Y, así, cuando la humanidad del siglo XXI, postrada, Lo reconozca como Rey y Señor, habrá llegado el Reino de Dios a la Tierra, por medio del Inmaculado Corazón de María.

V/. Pidamos a la Virgen que Ella nos preste su corazón para que podamos amar a su Niño Jesús con su mismo amor puro e inocente.

T/. Y ahora, cuando elevemos los sones de la melodía navideña por excelencia, el “Noche de Paz”, podamos todos juntos ofrecer nuestras voces a Jesús Infante y, en compañía de los Ángeles, dejar a sus pies nuestro regalo de Fe, Esperanza, y Caridad Marial.

Stille Nacht

Franz Xaver Gruber (1787 - 1863)

Por una acción de la Providencia, el consenso popular ha llegado a comprender el significado más profundo de esta canción, y de ahí su indiscutible primado sobre otras melodías navideñas. ¿Cuál es su significado más profundo?

En el Stille Nacht se encuentra, en gran medida, la idea de que los Cielos se abrieron y el Niño Jesús emprendió un viaje gigantesco para llegar hasta nosotros. Por lo tanto, existe la idea de la Encarnación del Verbo, la noción de un acontecimiento fabuloso, incommensurable, inmenso, que ocurrió y se convirtió en intimidad y amor. Y, por ello, en ternura, constantemente llena de asombro.

(Dr. Plínio Corrêa de Oliveira)

Stille Nacht, heilige Nacht!
Alles schläft, einsam watch.
Nur das traute hoch heilige Paar.
Holder Knabe im lokkingen Haar
schlaf in HimmlischerRuh!
schlaf in HimmlischerRuh!

Noche de paz, noche de amor,
todo duerme en derredor,
sólo velan mirando la faz,
de su Niño en angélica paz,
José y María en Belén,
José y María en Belén.

